

LA CERÁMICA PREHISTÓRICA DE LA CUEVA DE LA MURCIELAGUINA DE HORNOS (HORNOS DE SEGURA, JAÉN)

Prehistoric pottery from Murcielaguina Cave of Hornos (Hornos de Segura, Jaén)

JESÚS GÁMIZ CARO *

RESUMEN Se presenta una selección del conjunto de cerámicas prehistóricas halladas de forma casual en la Cueva de la Murcielaguina de Hornos (Hornos de Segura, Jaén) por el Grupo de Espeleología de Villacarrillo. La muestra corresponde a contenedores cerámicos adscribibles al Neolítico Tardío/Final encontrados *in situ* que ponen de manifiesto el uso de dicha cavidad por grupos humanos durante la Prehistoria Reciente, dando como resultado un yacimiento arqueológico inédito y que guarda relación directa con otros de su entorno enmarcados en la misma fase cultural.

Palabras clave: Cueva de la Murcielaguina de Hornos, Prehistoria Reciente, Cerámica, Neolítico Tardío, Andalucía Oriental.

ABSTRACT We present a selection of prehistoric pottery from Murcielaguina Cave of Hornos (Hornos de Segura, Jaén) which was found by Villacarrillo Speleology Group. The sample are potteries containers ascribable to the Late/Final Neolithic found *in situ* and that demonstrate the use of this cave for human groups during prehistory, resulting in an unpublished archaeological site and directly linked to others around framed in the same cultural phase.

Key words: Murcielaguina Cave of Hornos, Prehistory, Pottery, Late Neolithic, Andalucía Oriental.

INTRODUCCIÓN

Con esta noticia hacemos constar el hallazgo de un yacimiento arqueológico ubicado en la localidad jienense de Hornos de Segura (fig. 1).

Los restos arqueológicos fueron descubiertos por el Grupo de Espeleología de Villacarrillo (G.E.V) (Jaén), dirigido por su presidente D. Antonio Pérez Fernández,

* Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada. jegamizcaro@gmail.com
Fecha de recepción: 15-09-2012. Fecha de aceptación: 28-06-2013.

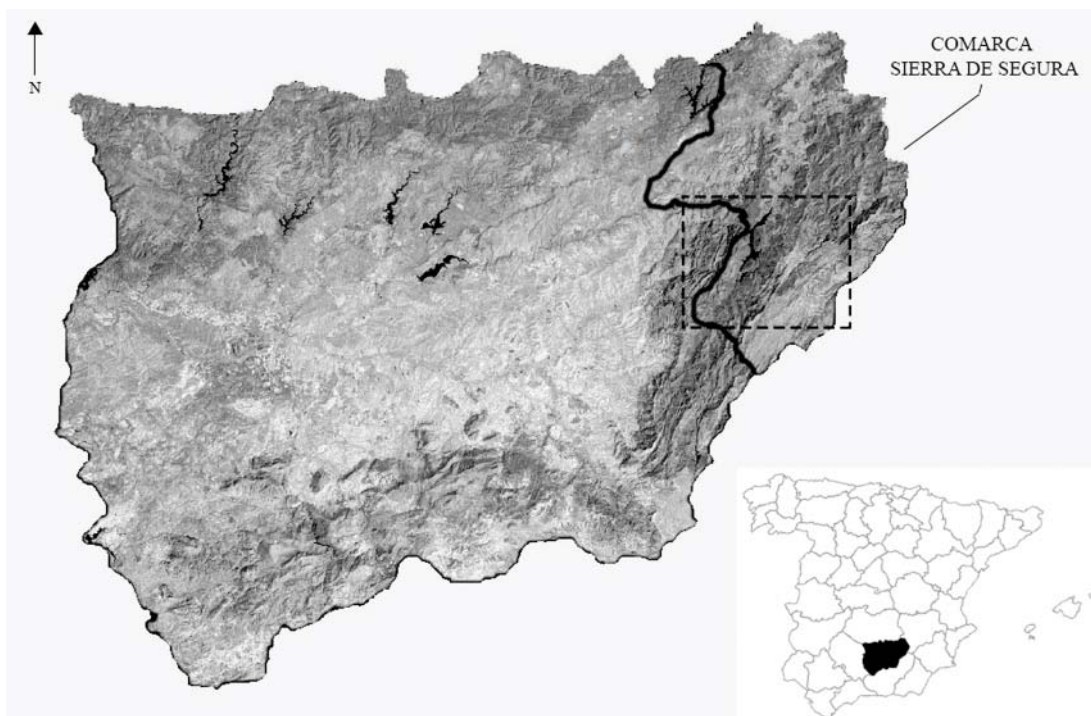


Fig. 1.—Provincia de Jaén y límite geográfico de la comarca de Sierra de Segura. El rectángulo en línea discontinua marca el área ampliada en la figura 2.

que en el transcurso de la puesta de trampas para la captura de invertebrados para su estudio en la Sala Zape perteneciente al sistema de la Murcielaguina de Hornos (Hornos de Segura, Jaén), encontraron un conjunto de fragmentos cerámicos. Los restos arqueológicos se situaban debajo de un gran bloque de piedra que al parecer se desprendió de la parte superior de la sala. Parte de estos fragmentos fueron recogidos por los espeleólogos y enviados al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada para su estudio, material que a continuación presentamos.

CONTEXTO GEOGRÁFICO Y UBICACIÓN

La cueva de la Murcielaguina (lám. 1) se halla en el cerro de Hornos, ubicado en el término municipal de Hornos de Segura (Jaén) (fig. 2). Su nombre se debe a la existencia de colonias de murciélagos en la cavidad, por esto presenta en su superficie guano de estos mamíferos, popularmente denominado murcielaguina. Esta cueva se localiza en el área oriental de la provincia jienense, en pleno prebético externo, que abarca parte de las cordilleras de la Sierra Sur de Jaén y la Sierra de Cazorla, Segura y las Villas. La cavidad tiene un desarrollo superior a los 3000 m y un desnivel de -78

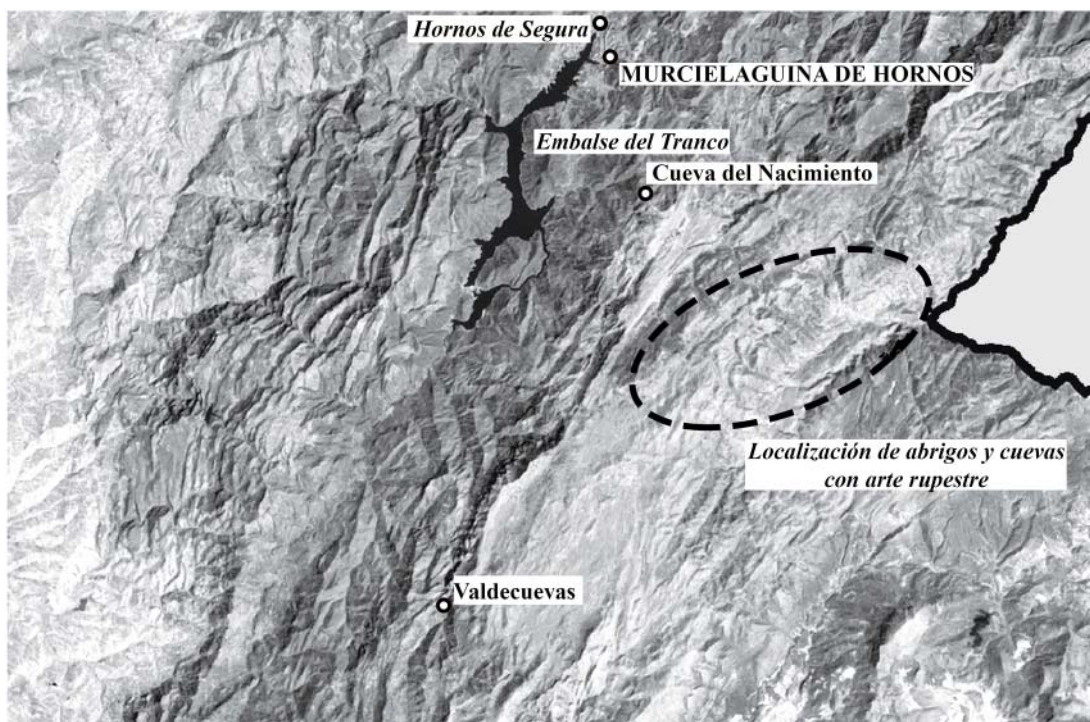


Fig. 2.—Ubicación de los yacimientos puestos en relación con la Cueva de la Murcielaguina de Hornos.

m sobre la cota de la entrada (Pérez *et al.*, 2012) (fig. 3). Los materiales arqueológicos objeto de estudio fueron hallados en la sala Zape por un grupo de espeleólogos como anteriormente señalábamos (lám. 2).

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

Existen estudios realizados en el área geográfica objeto de estudio que podemos poner en relación con el hallazgo que aquí nos ocupa, aunque ciertamente son escasos. En cualquier caso merece la pena hacer mención a tres de ellos por las siguientes razones: en primer lugar por la similitud de los materiales que presenta este con aquellos, por otro lado hay que tener en cuenta la cercanía de los mismos al Sistema de la Murcielaguina del cerro de Hornos, y en último lugar porque estos yacimientos se sitúan en el mismo ecosistema, aspecto que en cierta forma condiciona un desarrollo cultural muy similar entre los grupos humanos que en él habitaron.

El estudio que guarda relación más directa es el que se lleva a cabo con motivo del descubrimiento de unos restos arqueológicos hallados en el mismo casco urbano de Hornos (fig. 2) tras el derrumbe de una vivienda y la posterior remoción de tierra destinada a la cimentación de una nueva construcción. En el transcurso de esta, se



Lám. 1.—Fotografía de una entrada al Sistema de la Murcielaguina de Hornos (fot. Toni Pérez).



Fig. 3.—Topografía del Sistema de la Murcielaguina de Hornos y localización de la sala Zape (Grupo de Espeleología de Villacarrillo).



Lám. 2.—Miembros del G.E.V. en la sala Zape del sistema de la Murcielaguina de Hornos en el momento del hallazgo.

descubrieron restos óseos humanos, los cuales pudieron ser adscritos a época argárica gracias a la casual visita de Isidoro Lara, técnico en obras de restauración de monumentos para el Patrimonio Artístico Nacional. Esta adscripción cronocultural se hizo en función de las sepulturas de inhumación en cista y otras tipo *pithoi* (Maluquer, 1975), aunque por otro lado se observa la presencia de cerámica fuera de los contextos funerarios, siendo esta la que tiene más interés para nuestro trabajo. En el estudio de los materiales, Maluquer identifica hasta cuatro fases culturales, en donde Hornos I correspondería a una ocupación del Neolítico Tardío caracterizada por las cerámicas incisas y lisas, así como por la variabilidad de elementos de suspensión y un alto porcentaje de cerámicas decoradas con aplicaciones plásticas, principalmente cordones lisos o decorados (Maluquer, 1975). Junto a estas cerámicas, también es importante el volumen de fragmentos líticos y restos óseos correspondientes a fauna, que habría que distinguirla entre elementos de adorno personal y material de desecho. Esta fase estaría formada por los estratos A6-A7 (Maluquer, 1975). La fase Hornos II tiene las mismas características culturales que la anterior, con la salvedad de que se identifican dos unidades de habitación superpuestas sin indicios de abandono entre ambas ocupaciones, observándose un cambio en las producciones cerámicas con presencia de la cerámica campaniforme. A esta fase corresponden los estratos A4-A5/B3-B4 (Maluquer, 1975). La fase Hornos III está caracterizada por la aparición de fragmentos cerámicos con

decoración incisa campaniforme de estilo Ciempozuelos así como por la presencia de dos hogares contemporáneos que forman parte de un contexto de hábitat, también hay que destacar la presencia de objetos metálicos como es el caso de un punzón de cobre. El estrato A3 es el que compone esta fase (Maluquer, 1975). Por último la fase Hornos IV correspondería a época argárica, a la cual se adscriben las sepulturas halladas en el yacimiento, parte de las cuales cortan los estratos de la fase inmediatamente anterior. A esta fase se adscriben los estratos A1-A2 (Maluquer, 1975).

Por otro lado, es necesario señalar la relación con otro yacimiento situado en una localidad próxima a Hornos de Segura. Hablamos de la Cueva del Nacimiento (Pontones, Jaén) (fig. 2), abrigo que presenta posibilidades de habitabilidad como demuestra el paquete estratigráfico y la cultura material en él documentada. Descubierta en 1965 por el Spelo Club de Saint Pons (Hérault), M. Gabriel Rodríguez realizó campañas de excavación en 1972 y 74 (Rodríguez, 1979) y M.^a D. Asquerino Fernández continuará las labores arqueológicas en la campaña de 1979 (Asquerino y López, 1981). En esta última excavación la única estructura hallada fue un hogar circundado de piedras, las cuales presentaban señales inequívocas de combustión. Este hogar aparece en el Nivel II, junto con abundante material faunístico, cerámico y lítico. En este nivel el número de fragmentos líticos y cerámicos es muy elevado y la fauna llegó a pesar hasta 6 kg. Todos estos elementos son indicativos de una ocupación permanente (Asquerino y López, 1981). El conjunto cerámico muestra decoraciones incisas, impresas, con decoraciones plásticas y almagras, además de las propiamente lisas. Estas últimas son las más abundantes, presentándose en la mayoría de los casos con elementos de aprehensión. El tratamiento exterior, prácticamente en su totalidad, es el alisado (Asquerino y López, 1981).

El abrigo de Valdecuevas (fig. 2) es otro de los yacimientos que tiene vinculación con los antes mencionados y con la cueva objeto de estudio. Este yacimiento hallado e investigado por Inocencio Sarrión Montañana (Sarrión, 1980) es relacionado abiertamente por parte de los investigadores con el abrigo de la Cueva del Nacimiento de Pontones puesto que los materiales cerámicos, líticos y faunístico hallados en Valdecuevas y su posición estratigráfica es prácticamente idéntica.

Para concluir esta apreciación inicial acerca del poblamiento neolítico en el territorio próximo al área objeto de estudio, hay que citar el trabajo realizado por M. A. Mateo Saura (Mateo, 1997-1998) en el cual elabora un catálogo de cuevas y abrigos con pinturas rupestres situados en las inmediaciones de Santiago de la Espada (Jaén) (fig. 2) y que en ocasiones presentan restos de cultura material adscribibles al Neolítico.

EL MATERIAL CERÁMICO

Los restos cerámicos dispuestos en el suelo de la cavidad eran numerosos. Sin embargo, la muestra que fue cedida por el G.E.V. al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada estaba compuesta de 27 fragmentos, de los cuales, sólo cuatro presentaban borde o asa, habiendo una ausencia total de fondos y otros galbos que nos permitieran hacer una reconstrucción total de alguno de los vasos. Los fragmentos seleccionados fueron los siguientes:

HO-MU-01 (fig. 4): corresponde al fragmento de una orza ovoide de borde ligeramente saliente y plano. La matriz está compuesta por una pasta muy compacta que presenta un núcleo gris medio, el margen exterior marrón/beige y el interior negro. Contiene un desgrasante medio (entre 1-2 mm de tamaño), anguloso, con una ordenación caótica y muy abundante, en donde los fragmentos de cuarzo son notoriamente más representativos en relación al resto de clastos, considerándose estos últimos como componentes de la arcilla y no como desgrasante. El color de la superficie exterior e interior es el mismo, se trata de un marrón/beige medio con degradaciones en la tonalidad. El tratamiento superficial exterior consiste en una cubrición de arcilla extendida y alisada con ayuda de un intermediario a modo de espátula, del cual quedan huellas longitudinales formando una especie de estrías paralelas observables tanto en el exterior como en el interior del fragmento.

HO-MU-02 (fig. 4): fragmento de olla ovoide de borde curvo ligeramente saliente y como elemento de sujeción un mamelón irregular ligeramente apuntado hacia arriba. La matriz se compone de una pasta compacta, en donde las diferencias entre núcleo y márgenes es prácticamente inapreciable, ambos de un color rojizo claro. Contiene un desgrasante medio (entre 1-2 mm), anguloso, con una ordenación caótica y muy abundante, identificándose solamente cuarzo. El tratamiento exterior consiste en una cubrición de arcilla y su color es marrón/pardo, en donde se identifican algunas manchas gris oscuras y rojizas correspondientes a la fase de cocción de la pieza o al contacto con una fuente de calor tras su elaboración. En cuanto a la superficie interior tan sólo se percibe una regularización de la pared. Ambos lados del fragmento contienen calcificaciones.

HO-MU-03 (fig. 5): fragmento de olla ovoide de borde plano entrante con un mamelón cónico. Matriz de pasta compacta con un núcleo muy fino de color gris, un margen exterior beige oscuro y uno interior gris oscuro. Al igual que en los casos anteriores, el desgrasante es de tamaño medio (entre 1-2 mm), anguloso y se dispone de forma desordenada en la matriz, es muy abundante, siendo los fragmentos de cuarzo los más representativos. Las superficies son de color gris claro, con calcificaciones sobre todo en la zona exterior del fragmento en donde también se atisban manchas oscuras causadas por la acción del fuego. La pared externa del fragmento ha sido regularizada por la misma técnica aplicada y descrita en los fragmentos anteriores y la parte interior es alisada.

HO-MU-04 (fig. 5): fragmento de galbo con un mamelón cónico. Aunque carezca de borde y las dimensiones no sean suficientes para obtener morfometría, podemos determinar que se trata de una olla ovoide o globular. Las características de la matriz son similares a las anteriormente comentadas, con la salvedad de que en este caso las coloraciones que presentan el núcleo y los márgenes son diferentes, siendo el primero de color pardo oscuro, el margen exterior beige-rojizo y el interior completamente negro. Los desgrasantes se disponen en la matriz de forma caótica con una frecuencia alta, siendo el mayoritario el cuarzo, caracterizado por ser muy anguloso. Tanto la pared externa como la interior del fragmento son bastante irregulares aunque ambas aparezcan alisadas, son de color beige oscuro con degradaciones rojas y grises en algunas zonas.

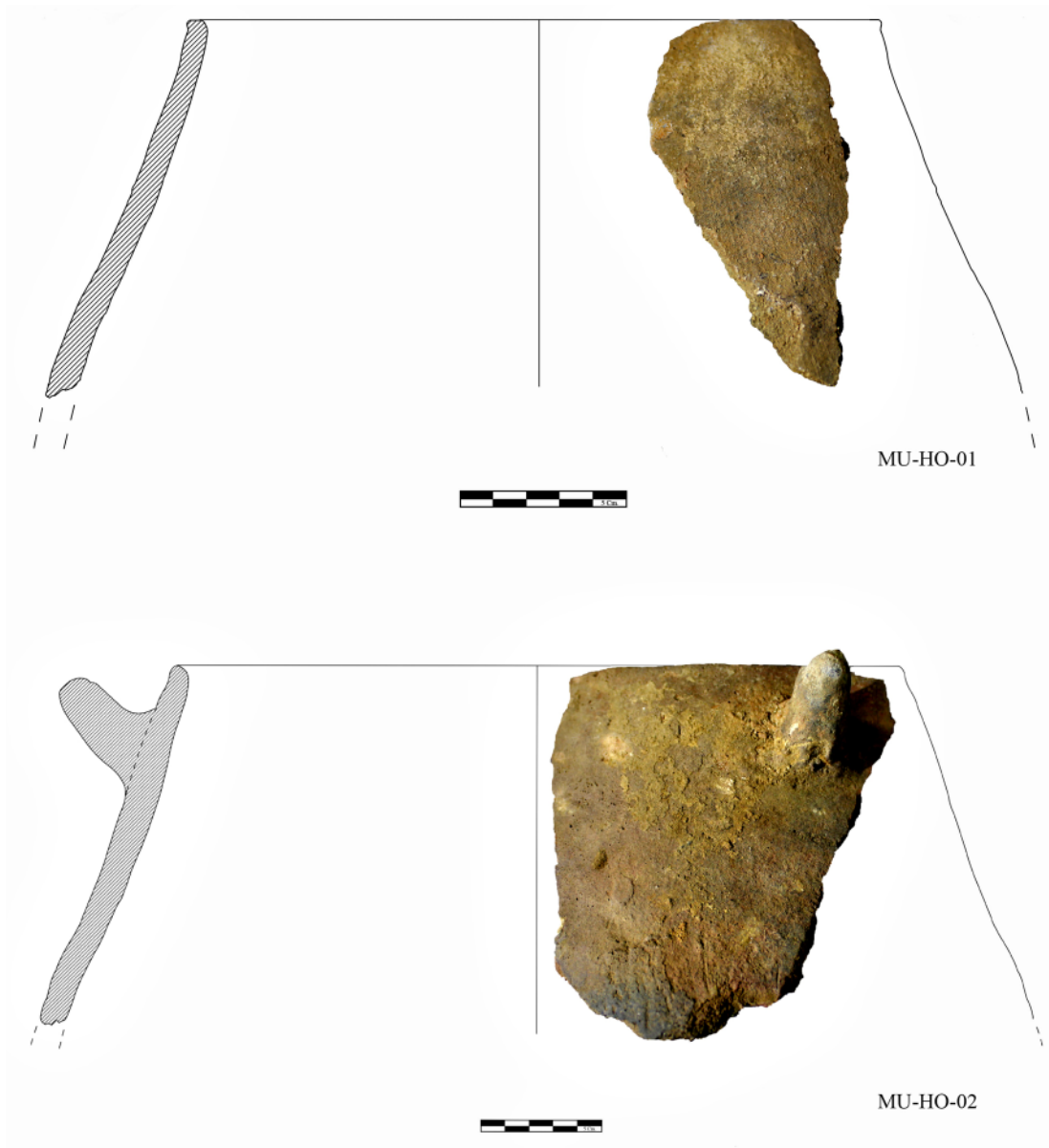


Fig. 4.—Murcielaguina de Hornos, cerámica recogida en superficie.

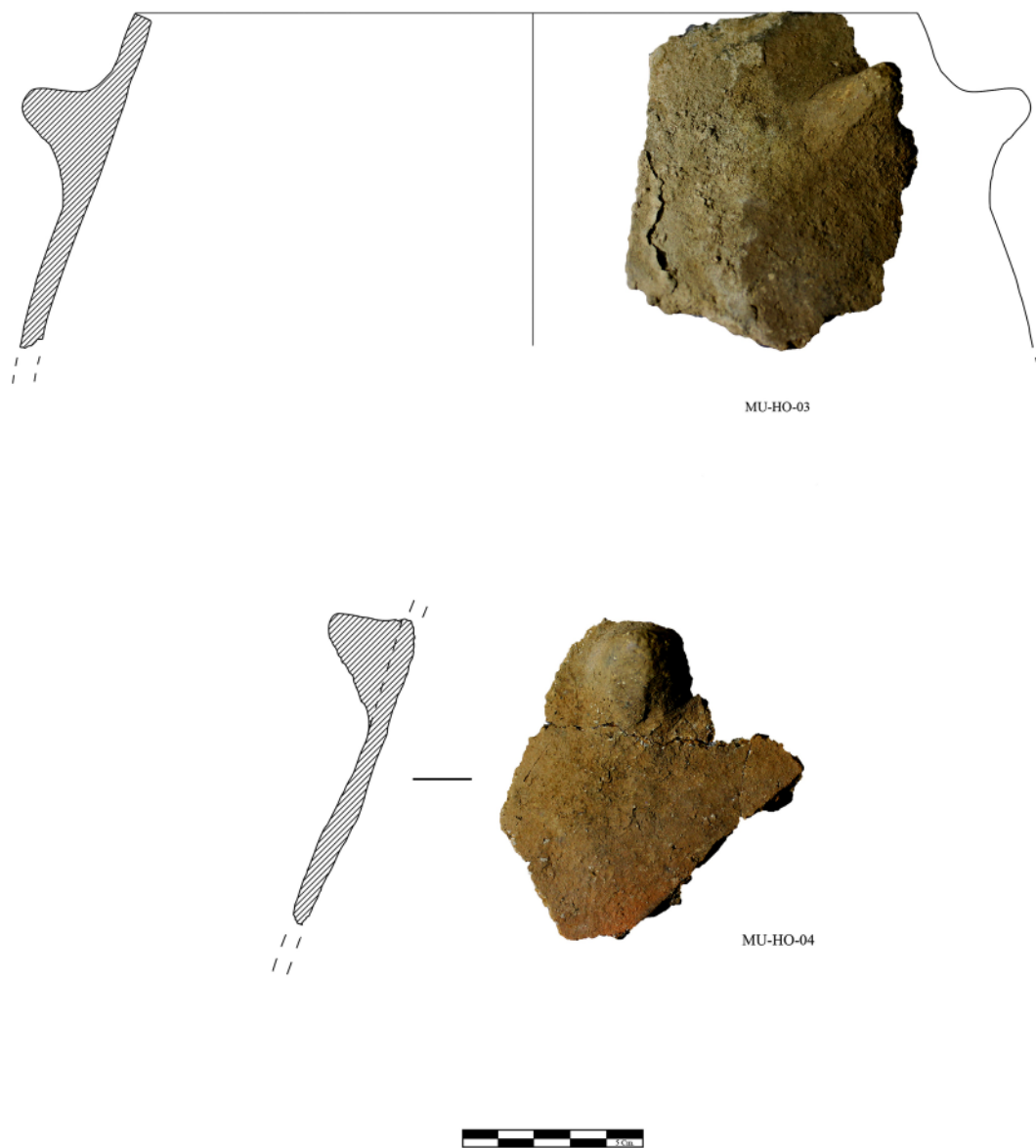


Fig. 5.—Murcielaguina de Hornos, cerámica recogida en superficie.

CONCLUSIONES

Como podemos observar los materiales presentados en estas páginas guardan gran similitud entre ellos, a su vez, la concordancia física de estos fragmentos con los que no se seleccionaron del conjunto para su estudio, también es clara y notoria. Estas semejanzas se observan principalmente en un tratamiento de la superficies muy similar y unas matrices cerámicas, a nivel de composición y compactación prácticamente idénticas, de lo que podemos deducir que el grupo humano que las elaboró fue el mismo, al usar en los diferentes contenedores cerámicos las mismas técnicas de elaboración y las mismas materias primas. Por otro lado, podemos afirmar que la deposición de estos objetos en la sala de Zape se hicieron de forma simultánea y no progresiva como ocurre en otro tipo de cavidades, lo que nos indicaría un uso puntual y concreto de la misma. Sin embargo, definir el contexto de la cavidad es una tarea algo más difícil. La única aproximación que podemos hacer, a modo de hipótesis, es que la sala fuese usada como almacén o refugio circunstancial reiterado, ya que el hábitat continuado no es posible debido a las condiciones adversas apuntadas por los descubridores del hallazgo, que describían la cámara como angosta y humedad y no hay nada que evidencie su uso como necrópolis.

Por otro lado, los materiales cerámicos descritos ofrecen características idóneas para ser usados como útiles de cocina, debido a la compacidad de las pastas y a la abundancia de desgrasante refractario como es el cuarzo, que en esta ocasión es añadido, como se pudo observa en la angulosidad del mismo y al estar presente como prácticamente única especie mineral en la matriz cerámica. Pero en contraposición a esto, las dimensiones que debieron tener las vasijas, nos hace pensar que estos objetos pudieron ser más aptos para usarse como contenedores de almacenaje de líquidos y/o sólidos.

En cuanto a la relación de estos materiales con las manchas oscuras halladas en el suelo de la cámara, presumiblemente producidas por hogueras, pudieron haberse originado para el momento de la deposición de las vasijas a modo de fuente de luz.

Como anteriormente apuntábamos en el apartado de *Historia de la investigación* y una vez descritos los materiales en este artículo, la relación de la Cueva de la Murcielaguina de Hornos con otros asentamientos como la Cueva del Nacimiento de Pontones, Valdecuevas, el conjunto de cavidades y abrigo con pinturas rupestres de Santiago de la Espada y el propio yacimiento localizado en la población actual de Hornos de Segura, es notoria. No en vano, nos encontramos ante unos materiales generados por una cultura con una base económica agropecuaria, complementada por una destacada actividad cinegética, algo que por otro lado, está perfectamente documentado en la Cueva del Nacimiento de Pontones (Asquerino, 1984; Asquerino y López, 1981). Con esto queremos remarcar que nos encontramos ante grupos humanos con un alto nivel de movilidad, por eso no es de extrañar que existiera un contacto continuo entre los pobladores de los diferentes asentamientos citados. De una forma más directa, lanzamos la hipótesis de que el uso reiterado de la cueva a modo de refugio, mucho tendría que ver con actividades pastoriles de carácter trashumante, relacionándose de esta modo a la Cueva de la Murcielaguina con el asentamiento al aire libre que debió de ubicarse en el actual municipio de Hornos de Segura (Maluquer, 1975). Centrando nuestra atención nuevamente en la cerámica, la relación existente entre los materiales adscritos a un

Neolítico Tardío/Final en estos yacimientos (Maluquer, 1975; Asquerino y López, 1981; Mateo, 1997-1998) es de carácter formal, estilística y tecnológica. Estos materiales, como los aquí descritos, se caracterizan por la ausencia de decoración, minimizada en un alto porcentaje a meros cordones con o sin decoración y a los tipos de elementos sustentantes, entre los cuales se documentan los mamelones funcionales que presentan las cerámicas de la Murcielaguina.

Sin embargo, lo limitado de la materialidad objeto de estudio, no da lugar a establecer conclusiones que vayan más allá de las aquí expuestas, menos aun concluir algún tipo de relación con otros yacimientos ubicados en un ámbito geográfico más amplio, como podría ser el de la Campiña del Alto Guadalquivir, en donde el poblamiento para el Neolítico tuvo que ser más denso debido a la idoneidad del territorio para llevar a cabo labores agrícolas (Navarrete, 1976, 1984; Navarrete y Carrasco, 1978; Asquerino, 1984; Carrasco *et al.*, 1980; Nocete, 1989, 1994; Arteaga *et al.*, 1991; Lizcano *et al.*, 1991-92; Cámara *et al.*, 2008). Sólo un estudio sistemático de este yacimiento y su territorio permitiría aportar más información acerca del Neolítico en esta zona de Jaén y su relación con otras áreas geográficas de la provincia.

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta noticia no hubiera sido posible sin la inestimable ayuda prestada por D. Antonio Pérez Fernández, presidente del Grupo de Espeleología de Villacarrillo, que no ha dudado en ningún momento en poner a nuestro alcance toda la información que le ha sido requerida a fin de facilitar nuestra labor. Gracias al G.E.V. por remitir estos fragmentos al Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, contribuyendo de este modo al conocimiento arqueológico de la comarca de Segura (Jaén) y al de la Prehistoria en general.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIBAS PALAU, A. y MOLINA GONZÁLEZ, F. (1978): El poblado de 'Los Castillejos' en la Peña de los Gitanos (Montefrío, Granada), *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada. Serie Monográfica* 3. Universidad de Granada, Granada.
- ARTEAGA, O., RAMOS, J., ROOS, A. M. y NOCETE, F. (1991): "Balance a medio plazo del Proyecto 'Porcuna'. Campaña de 1991", *Anuario Arqueológico de Andalucía, T.II. Actividades Sistemáticas* 1991, pp. 295-301.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ-RUIDREJO, M.^a D. (1984): "Espacio y territorio en el Neolítico del noroeste de Jaén", *Arqueología Espacial* 3, pp. 31-40.
- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M. D. y LÓPEZ, P. (1981): "La Cueva del Nacimiento (Pontones): un yacimiento neolítico en la Sierra de Segura", *Trabajo de Prehistoria* 38, pp. 109-152.
- CÁMARA SERRANO, J. A., MOLINA GONZÁLEZ, F. y AFONSO MARRENO, J. A. (2005): "La cronología absoluta de Los Castillejos en Las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada)", *Actas del III Congreso del Neolítico en la Península Ibérica (Santander, 5-8 de octubre de 2003)* (P. Arias, R. Ontañón y C. García-Moncó, eds.), Monografías del Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria 1, Universidad de Cantabria, Santander, pp. 841-852.

- CÁMARA SERRANO, J. A., LIZCANO PRESTEL, R., PÉREZ BAREAS, C. y GÓMEZ TORO, E. (2008): "Apropiación, sacrificio, consumo y exhibición ritual de los animales en el polideportivo de Martos. Sus implicaciones en los orígenes de la desigualdad social", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 18, pp. 55-90.
- CARRASCO, J., PACHÓN, J. A., MALPESA y M., CARRASCO, E. (1980): *Aproximación al poblamiento eneolítico en el Alto Guadalquivir*, Publicaciones del Museo de Jaén 8.
- LIZCANO, R., CÁMARA, J. A., RIQUELME, J. A., CAÑABATE, M.^a L., SÁNCHEZ, A. y AFONSO, J. A. (1991-92): "El polideportivo de Martos. Producción económica y símbolos de cohesión en un asentamiento del Neolítico Final en las Campiñas del Alto Guadalquivir", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 16-17, pp. 5-101.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1975): "Un yacimiento prehistórico en Hornos de Segura (Jaén)", *Noticiario Arqueológico Hispánico* 3, pp. 287-305.
- MATEO SAURA, M. A. (1997-98): "Arte rupestre y neolitización en el Alto Segura", *Anales de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Murcia* 13-14, pp. 39-45.
- NAVARRETE ENCISO, M. S.^a (1976): *La Cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*, Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada Serie Monográfica 1.
- NAVARRETE, M. S.^a (1984): "El Neolítico en la Alta Andalucía", *Homenaje a L. Siret (1934-1984)*, pp. 109-118.
- NAVARRETE, M. S.^a y CARRASCO, J. (1978): "Neolítico en la provincia de Jaén", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 3, pp. 45-66.
- NOCETE, F. (1989): *El espacio de coerción. La transición al Estado en las Campiñas del Alto Guadalquivir (España). 3000-1500 A.C.*, British Archaeological Reports. International Series 492, Oxford.
- NOCETE, F. (1994): *La formación del Estado en las Campiñas del Alto Guadalquivir (3000-1500 a.n.e.)*, Monográfica Arte y Arqueología 23, Universidad de Granada.
- PÉREZ FERNÁNDEZ, T., PÉREZ RUIZ, A., PÉREZ FERNÁNDEZ, J. y GARCÍA ROMÁN, F. (2012): "Los invertebrados del Sistema de la Murcielaguina (Hornos, Jaén, España). Propuesta de conservación del ecosistema subterráneo", *Archivos Entomológicos* 7, pp. 179-188.
- RODRÍGUEZ, G. (1979): "La Cueva del Nacimiento (Pontones, Jaén)", *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, Saguntum* 14, pp. 33-38.
- SARRIÓN MONTAÑANA, I. (1980): "Valdecuevas. Estación Meso-Neolítica en la Sierra de Cazorla (Jaén)", *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, Saguntum* 15, pp. 23-56.